UNIDAD 3





EL FEUDALISMO Y LA SOCIEDAD MEDIEVAL



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Ceremonia del homenaje

Una sociedad rígida, jerarquizada y profundamente desigual: tres órdenes con funciones distintas y derechos muy distintos. Así fue la Europa feudal durante varios siglos.

¿Por qué es importante esta unidad?

Después de las invasiones que estudiaste en la Unidad 2, Europa occidental quedó dividida en multitud de territorios pequeños, sin un poder central capaz de proteger a la población. En ese contexto de inseguridad nació el feudalismo: un sistema en el que los reyes repartían tierras a cambio de fidelidad militar, y los campesinos se ponían bajo la protección de un señor a cambio de trabajar para él. Durante varios siglos, casi todo lo que ocurría en Europa se entendía dentro de este sistema.

La sociedad que nació de aquí era estamental: cada persona pertenecía a un grupo (estamento) por nacimiento y, salvo excepciones, era casi imposible cambiar de estamento durante toda la vida. Privilegios para unos pocos, obligaciones para la mayoría. Aprender cómo funcionaba esa sociedad ayuda a entender no solo la Edad Media, sino también de dónde vienen ideas como “igualdad ante la ley” o “derechos de la mayoría”, que son tan recientes como las revoluciones del siglo XVIII.

Una sociedad muy distinta a la nuestra En la Edad Media nacer noble o nacer campesino determinaba toda la vida. Hoy nos parece injusto, pero durante mil años fue lo normal. Comparar nos ayuda a valorar derechos que ahora damos por hechos.	**El paisaje que aún vemos** Los castillos que coronan tantos pueblos, las abadías y los monasterios, las parroquias rurales… son herencia directa del mundo feudal. Cuando viajas por el interior, estás viendo Edad Media.
El poder de la Iglesia En la sociedad medieval, la Iglesia no era solo una religión: era la mayor institución cultural, educativa y económica de Europa. Entender su papel es entender por qué Europa fue cristiana durante más de mil años.	**El nacimiento del arte románico** Por toda Europa, entre los siglos XI y XII, surgió el primer estilo artístico común: el románico. Iglesias robustas, esculturas con mensaje y un programa religioso que acompañaba la vida diaria de cada aldea.

1. El feudalismo

El feudalismo es el sistema político, social y económico que dominó Europa occidental desde aproximadamente el siglo IX hasta el siglo XIII. No surgió de un día para otro: se fue construyendo a lo largo de los siglos VIII y IX, sobre todo a partir del Imperio Carolingio y sus crisis posteriores. La causa principal fue la inseguridad: tras las invasiones de vikingos, magiares y musulmanes, los reyes no tenían fuerza suficiente para defender el territorio. Cada uno tuvo que arreglárselas como pudo.



CONCEPTO CLAVE: Feudalismo:

Sistema político, social y económico de la Europa medieval (siglos IX–XIII) basado en relaciones personales de fidelidad: el rey concede tierras (feudos) a sus nobles a cambio de servicio militar; los nobles, a su vez, protegen a los campesinos a cambio de su trabajo y de pagos.

1.1 El vasallaje

La pieza central del feudalismo es el contrato de vasallaje: un acuerdo personal entre dos hombres libres, uno más poderoso (el señor) y otro de rango inferior (el vasallo). El vasallo se ponía al servicio del señor; a cambio, este le concedía tierras y protección. El acuerdo se sellaba en una ceremonia pública con dos partes: el homenaje y la investidura.

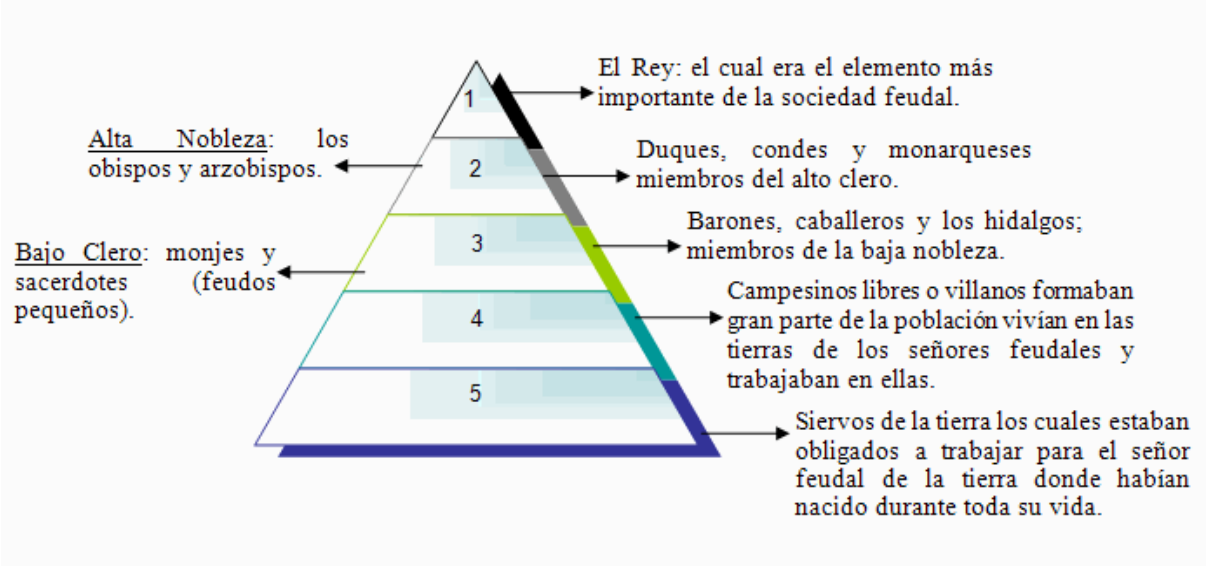
El homenaje El vasallo, arrodillado y con las manos juntas entre las del señor, le juraba fidelidad de por vida. A continuación, se besaban en señal de pacto. Era un compromiso personal, no una compra: comprometía a las personas, no a sus familias automáticamente.	**La investidura** El señor entregaba al vasallo un objeto simbólico (una rama, una espada, un anillo, un puñado de tierra) que representaba la concesión de un feudo: tierras, una fortaleza o el cobro de impuestos en una región. El vasallo ya podía gobernar y vivir de ese feudo.
Obligaciones del vasallo Ayudar al señor con las armas (auxilium): un número fijo de días al año en su ejército. Aconsejarle (consilium) cuando el señor lo convocara. Pagarle un rescate si había sido hecho prisionero. Romper el juramento se consideraba una traición gravísima.	**Obligaciones del señor** Proteger al vasallo y a sus tierras frente a otros nobles. Mantener su feudo. Hacerle justicia si era atacado o desposeído. Si el señor incumplía, el vasallo podía romper el vínculo (felonía del señor).

1.2 La pirámide feudal



Las relaciones de vasallaje formaban una pirámide. En la cumbre estaba el rey, que en teoría era señor de todos. Por debajo, los grandes nobles (duques, condes), vasallos del rey. Por debajo, nobles menores que eran vasallos de los grandes. Y así sucesivamente, hasta los simples caballeros. Cada nivel debía obediencia al de arriba y protección al de abajo.

En la práctica, esa pirámide nunca funcionó tan ordenadamente. Los grandes nobles a menudo eran tan poderosos como el propio rey, e incluso más. Un vasallo podía serlo de varios señores a la vez, lo que generaba conflictos. El rey, en realidad, durante buena parte de la Edad Media fue solo “el primero entre los nobles”, sin un poder efectivo sobre todo su territorio.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC

Esquema de la pirámide feudal (rey, alta nobleza, baja nobleza, caballeros, campesinos)



IMPORTANTE

El feudalismo no fue igual en toda Europa. En Francia y Alemania fue muy puro y desarrollado. En la Península Ibérica, donde la conquista de Al-Ándalus exigía mucha repoblación, los reyes mantuvieron más poder y los campesinos a menudo conseguían mejores condiciones (cartas pueblas, fueros) a cambio de instalarse en tierras peligrosas. En Inglaterra, tras la conquista de Guillermo el Conquistador en 1066, la corona controló el sistema feudal con mucha firmeza. Como siempre en historia: las grandes ideas se aplican distinto en cada lugar.

2. La sociedad estamental

La sociedad medieval estaba dividida en tres grupos llamados estamentos. La separación venía de Dios, decían los teólogos medievales: cada grupo tenía su función y todos juntos formaban la sociedad cristiana. En realidad, lo que hacía esa división era proteger los privilegios de unos pocos a costa del trabajo de la mayoría.

CONCEPTO CLAVE: Estamento:

Grupo social cerrado al que se pertenece por nacimiento. Tiene unas funciones, unos derechos y unas obligaciones distintas a las de los demás estamentos. En la Edad Media, los estamentos eran tres: nobleza, clero y pueblo llano (campesinos y, más tarde, también burgueses).

2.1 Los tres órdenes



Los pensadores medievales describieron así la sociedad: oratores (los que rezan), bellatores (los que combaten) y laboratores (los que trabajan). Los dos primeros eran estamentos privilegiados; el tercero, no privilegiado.

Los oratores: el clero Sacerdotes, obispos, monjes y monjas. Su función era rezar por la salvación de toda la sociedad. Eran un estamento privilegiado: no pagaban impuestos, tenían sus propias leyes y tribunales (tribunales eclesiásticos) y poseían enormes propiedades.	**Los bellatores: la nobleza** Reyes, duques, condes, caballeros. Su función era combatir y defender a la sociedad. Estamento privilegiado: no pagaban impuestos, tenían tribunales propios, monopolizaban los altos cargos políticos y militares y poseían los feudos.
Los laboratores: los campesinos El 90 % de la población. Su función era trabajar y mantener con su esfuerzo a los otros dos estamentos. Sin privilegios: pagaban impuestos al rey, al señor y a la Iglesia. Vivían en aldeas trabajando las tierras del señor.	**(Más tarde) los burgueses** A partir del siglo XII, con el renacer de las ciudades, aparece un nuevo grupo dentro del pueblo llano: comerciantes y artesanos que viven en los burgos (ciudades). Aún no tienen privilegios, pero acumulan riqueza y peso social. Lo estudiarás en la Unidad 4.

2.2 Privilegiados y no privilegiados

La diferencia fundamental no era ser rico o pobre (había nobles arruinados y campesinos relativamente acomodados), sino tener o no privilegios. Un noble pobre seguía siendo noble: no pagaba impuestos, podía usar armas, era juzgado por tribunales especiales y podía ascender en el ejército y en la corte. Un campesino rico seguía siendo campesino: pagaba impuestos, no podía portar armas y casi nunca podía cambiar de oficio o de lugar de residencia.

Privilegiados (clero + nobleza)	No privilegiados (pueblo llano)
Aproximadamente el 5–10 % de la población. No pagaban impuestos. Disfrutaban de sus propios tribunales y leyes. Monopolizaban los altos cargos. Heredaban su condición. Tenían fueros y privilegios escritos.	Aproximadamente el 90–95 % de la población. Pagaban todos los impuestos. Eran juzgados por tribunales ordinarios. No podían acceder a los altos cargos. Heredaban su condición. Sin privilegios, salvo los locales (cartas pueblas).

2.3 La condición de la mujer

Dentro de cada estamento, la mujer tenía siempre menos derechos que el hombre. Una noble podía heredar tierras, pero rara vez gobernarlas por sí sola; el matrimonio era casi obligatorio y normalmente lo decidían los padres por motivos políticos o económicos. Las campesinas trabajaban junto a los hombres en el campo, en la casa y en el cuidado de los hijos. Solo en los conventos algunas mujeres encontraron una vía de educación y de cierto poder: las abadesas dirigían comunidades monásticas femeninas y, en algunos casos, ejercieron influencia política considerable. Hildegarda de Bingen, en el siglo XII, es uno de los mejores ejemplos.



RETO 1: ¿Por qué nadie se rebelaba contra un sistema tan injusto? [→ ver respuesta al final]

Hoy nos parece evidente que la sociedad estamental era profundamente injusta: el 90 % de la población mantenía con su trabajo al 10 % restante. Pero durante mil años casi nadie se rebeló de manera generalizada. ¿Por qué? ¿Tenían los campesinos miedo? ¿Pensaban que era natural? ¿O había razones más profundas para que nadie cuestionara el sistema?

3. La vida en un feudo

El feudo era una unidad económica, política y social. Dentro de sus límites, el señor era prácticamente un pequeño rey: dictaba leyes, impartía justicia, cobraba impuestos y administraba la tierra. La gran mayoría de la población vivía aquí, en aldeas rurales junto al castillo o cerca de un monasterio.

3.1 Las partes del feudo

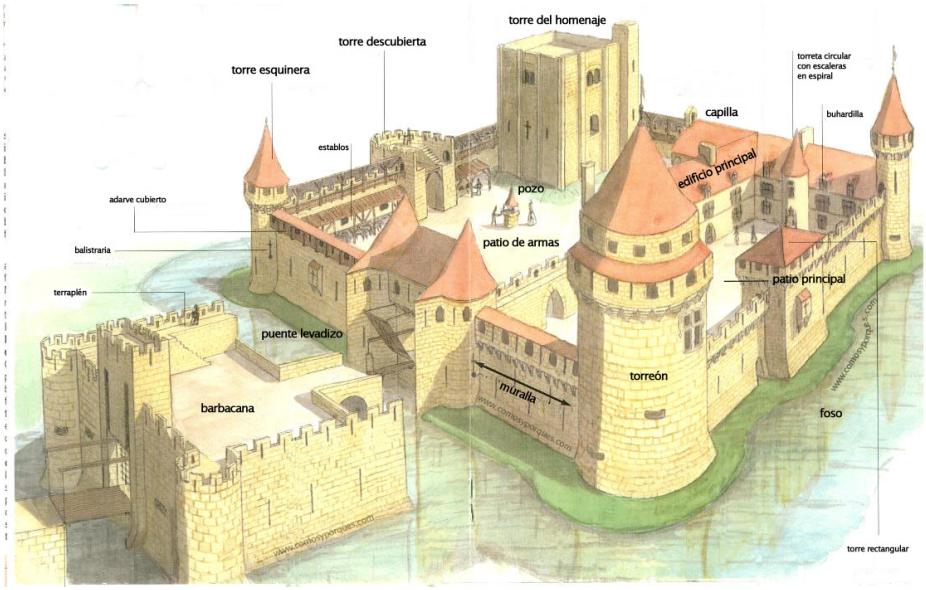
La reserva señorial	Los mansos
Las mejores tierras, que pertenecían directamente al señor. Las cultivaban los campesinos como parte de sus obligaciones	Pequeñas parcelas de tierra que el señor cedía a cada familia campesina para que las cultivara. La mayor parte de la cosecha era

(corveas), y toda la cosecha era para el señor. Solían incluir el bosque, el río y la pesca.	para la familia, pero una parte (en especie o en dinero) se entregaba al señor como renta.
Las tierras comunales Bosques, prados, pastos y aguas que la aldea entera podía usar para sus animales, leña, pesca o caza. Eran fundamentales para la supervivencia de los más pobres y, con el tiempo, los señores intentarán restringirlas o privatizarlas.	**El castillo y la aldea** El castillo era el corazón militar y administrativo del feudo. La aldea, con casas humildes de adobe o piedra, una iglesia parroquial, el horno, el molino y la fragua, agrupaba a las familias campesinas que dependían del señor.

3.2 El castillo

El castillo era la residencia del señor feudal y el símbolo de su poder. Al principio (siglos IX–X) eran simples torres de madera sobre un montículo (motte) rodeado de una empalizada. A partir del siglo XI se construyen en piedra, cada vez más grandes y mejor defendidos. Su función era doble: defensa militar (refugio para los habitantes en caso de ataque) y residencia (vivienda del señor y su familia, espacio para fiestas, audiencias y administración).

La torre del homenaje La torre principal del castillo, donde vivía el señor con su familia. Era el último reducto en caso de ataque. Solía tener varios pisos y muros muy gruesos. En ella el señor recibía los homenajes de sus vasallos, de ahí el nombre.	**Las murallas** Anillos de muralla con torres defensivas, almenas, troneras y un camino de ronda en lo alto. Algunos castillos tenían dos o tres anillos de muralla concéntricos. Las puertas, defendidas por rastrillos y matacanes, eran el punto débil que más se reforzaba.
El foso y el patio de armas El foso, lleno de agua o seco, dificultaba el asalto. Se cruzaba por un puente levadizo. Dentro de las murallas, el patio de armas era el espacio abierto donde se reunía la guarnición y donde estaban los establos, almacenes y la herrería.	**La capilla y la cocina** Casi todo castillo tenía una capilla privada, donde el señor y su familia oían misa. La cocina, situada en una zona apartada por el riesgo de incendios, alimentaba a decenas de personas: la familia, los criados, la guarnición y los huéspedes.



Esta foto de Autor desconocido está baio licencia CC BY

Esquema en corte de un castillo medieval (foso, murallas, torre del homenaje, patio de armas) — *Wikimedia Commons, esquema didáctico CC BY-SA].*

3.3 La vida campesina

La inmensa mayoría de la población medieval vivía en aldeas, trabajando la tierra. Su vida era dura: trabajo de sol a sol, alimentación pobre (pan, gachas, sopa, legumbres; carne solo en fiestas), enfermedades frecuentes, mortalidad infantil altísima y poquísima esperanza de vida. La mayoría no salía nunca de su aldea.

Siervos y villanos Había dos grandes tipos de campesinos. Los siervos estaban atados a la tierra: no podían marcharse, no podían casarse fuera del feudo sin permiso para marcharse, pero también pagaban rentas.	**Las cargas señoriales** Los campesinos pagaban al señor en especie (parte de la cosecha) o en dinero. Además, debían trabajar gratis las tierras del señor varios días al año (corveas) y pagar por usar el horno, el molino y el lagar del señor (banalidades).
El diezmo Al margen de lo que pagaban al señor, todos los campesinos debían entregar a la Iglesia un 10 % de su cosecha: el diezmo. Era un impuesto religioso obligatorio que mantenía a	**Hambres, guerras y epidemias**).

los curas, las iglesias y los obispos. Solo se eliminó en España en 1841.	



Esta foto de Autor desconocido
está bajo licencia CC BY-NC-ND

Miniatura del Libro de Horas del Duque de Berry (*1412–1416)*

4. La Iglesia y el monacato



La Iglesia Católica fue, sin duda, la institución más poderosa de la Edad Media. Estaba presente en todos los aspectos de la vida: nacimientos, bodas, funerales, fiestas del año, enseñanza, asistencia a los pobres, cuidado de los enfermos. Pero también tenía un enorme poder político y económico: poseía tierras inmensas (entre el 20 % y el 30 % del territorio en muchos lugares), cobraba el diezmo y tenía sus propios tribunales y leyes (derecho canónico).

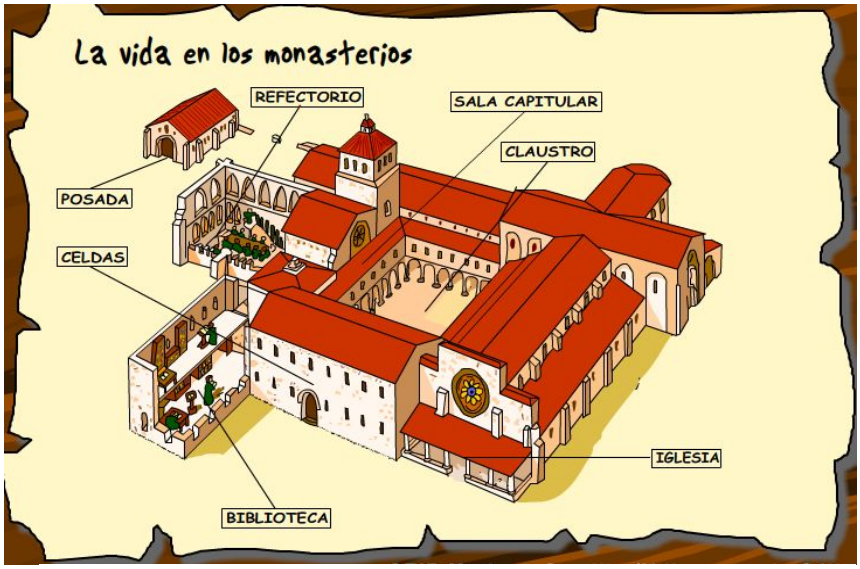
4.1 La organización de la Iglesia

La Iglesia tenía una jerarquía muy estructurada, encabezada por el papa, con sede en Roma.

El papa Cabeza de la Iglesia católica, sucesor del apóstol San Pedro y obispo de Roma. Su poder espiritual era reconocido en toda la cristiandad latina. Durante la Edad Media, varios papas pretendieron tener también un poder político superior al de los reyes y emperadores.	**Obispos y arzobispos** Cada diócesis (territorio) estaba gobernada por un obispo, con sede en una ciudad importante (la sede episcopal). Su iglesia se llamaba catedral. Los arzobispos dirigían diócesis especialmente grandes (archidiócesis) y tenían autoridad sobre otros obispos.
Curas y parroquias Cada aldea o barrio tenía una parroquia, dirigida por un cura. Era el contacto directo de la Iglesia con la población: bautizaba, casaba, enterraba y predicaba. La iglesia parroquial era el centro de la vida social del pueblo.	**Clero secular y clero regular** El clero secular vivía "en el siglo", es decir, entre la gente: papas, obispos, curas. El clero regular vivía "bajo regla" en monasterios apartados: monjes y monjas. Los dos formaban la Iglesia, pero su modo de vida era muy distinto.

4.2 Los monasterios y el monacato

Un monasterio era una comunidad de monjes (o monjas) que se retiraban del mundo para dedicarse por entero a Dios. Vivían bajo una regla, un conjunto de normas que organizaba toda su jornada: oración, trabajo, lectura, comida y descanso. La regla más importante de Europa fue la de San Benito (siglo VI), resumida en el lema "ora et labora" (reza y trabaja).



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Plano de un monasterio benedictino (claustro, iglesia, refectorio, dormitorio, celdas, sala capitular).

La iglesia

Centro espiritual del monasterio. Aquí se rezaba la liturgia de las horas (oraciones a distintas horas del día y de la noche, hasta ocho veces). Era la actividad principal del monje: la oración por el mundo.

El claustro

Patio porticado en torno al cual se distribuían todas las dependencias. Era el lugar de paseo, lectura y meditación. Comunicaba la iglesia con la sala capitular (donde se reunía la comunidad), el refectorio (comedor) y el dormitorio.

El scriptorium

Sala donde los monjes copiaban a mano los manuscritos antiguos. Gracias a esta labor, durante siglos se conservaron textos clásicos griegos y latinos que de otra forma se habrían perdido. Cada códice tardaba meses o años en hacerse.

Huertas, talleres y enfermería

Los monasterios eran casi autosuficientes: cultivaban sus propias tierras, hacían cerveza, vino y queso, tenían talleres, herrería y enfermería que muchas veces atendía también a la población local. Eran centros culturales y económicos.



4.3 Las grandes órdenes monásticas

Cluny (siglo X)

Fundada en Borgoña (Francia) en 910. Llegó a tener más de 1.000 monasterios en toda Europa, dependientes directamente del papa. Renovó la liturgia, embelleció las iglesias y tuvo gran influencia en la difusión del arte románico. Su iglesia mayor fue la mayor de Europa hasta la nueva basílica de San Pedro.

Císter (siglo XII)

Fundada en 1098 en Cîteaux como reacción al lujo y la riqueza de Cluny. Quería volver a la sencillez original de la regla benedictina. Sus monasterios se construían en lugares apartados, con arquitectura austera y desnuda. San Bernardo de Claraval fue su gran impulsor.

IMPORTANTE

Los monasterios fueron mucho más que centros religiosos. Durante los siglos más oscuros de la Edad Media, fueron prácticamente las únicas islas de cultura, lectura y conocimiento que sobrevivieron en Europa occidental. Sin la paciente labor de copia de los monjes en sus scriptoria, hoy no leeríamos a Cicerón, a Virgilio ni a muchos autores griegos. Cuando estudias literatura clásica en clase de Lengua, estás disfrutando de un trabajo que empezó en una abadía medieval.

5. La economía agraria medieval



La economía de la Europa feudal era abrumadoramente agraria: la inmensa mayoría de la población vivía del trabajo de la tierra. El comercio era reducido, las ciudades pequeñas y la moneda escasa. Casi todo lo que se producía se consumía en el propio feudo o en su entorno inmediato. A esta economía cerrada y de subsistencia los historiadores la llaman economía de autoconsumo.

5.1 Las técnicas agrícolas

La rotación bienal Hasta el siglo XI, lo habitual era dividir las tierras en dos partes: una se cultivaba un año y al siguiente se dejaba descansar (barbecho) para que la tierra recuperara sus nutrientes. Solo se cultivaba la mitad de la tierra disponible cada año.	**La rotación trienal** A partir del siglo XI se generalizó dividir las tierras en tres partes: una para cereal de invierno (trigo, centeno), otra para cereal de primavera o legumbres y otra en barbecho. Permitía cultivar dos terceras partes cada año: aumentó mucho la producción.
El arado de vertedera Mejor que el arado romano para los suelos pesados del norte de Europa. Tenía una pieza (la vertedera) que volteaba la tierra al pasar. Con él se podían roturar tierras antes inutilizables. Junto a la rotación trienal y a las nuevas herraduras, fue clave en el crecimiento agrario del s. XI–XIII.	**Molinos de agua y de viento** Los molinos hidráulicos se generalizaron desde el siglo X y los de viento desde el XII. Permitían moler mucho más grano y con menos esfuerzo humano. Solían pertenecer al señor, que cobraba a los campesinos por usarlos (banalidad del molino).

5.2 Cultivos y ganadería

El cultivo principal era el cereal: trigo (con el que se hacía el pan), centeno, cebada y avena. Era la base de la alimentación. En las zonas mediterráneas se cultivaban además la vid (vino) y el olivo (aceite), que junto con el cereal forman la trilogía mediterránea. Las legumbres (lentejas, garbanzos, habas) aportaban proteínas a una dieta muy escasa en carne. La huerta familiar daba verduras y hortalizas para el día a día.

La ganadería era complementaria: cerdos (cuya matanza era la fiesta de invierno), vacas para tirar del arado y dar leche, ovejas y cabras para lana, leche y carne. Las gallinas daban huevos. Los rebaños trashumantes recorrían distancias largas siguiendo los pastos según la estación, sobre todo en la Península Ibérica con la Mesta.

5.3 Hacia el cambio: los siglos XI-XIII

Entre los siglos XI y XIII, Europa vivió un crecimiento extraordinario. Las nuevas técnicas (rotación trienal, arado de vertedera, molinos) hicieron crecer la producción agrícola. Esto permitió que naciera más gente y que muchas personas dejaran el campo para irse a las ciudades, que empezaron a crecer rápidamente. Los excedentes agrícolas se vendieron y dieron lugar al comercio. La economía empezó a abrirse: nacían los burgos, los mercaderes y la moneda volvía a circular. Esto lo estudiarás con detalle en la Unidad 4.



RETO 2: ¿Por qué la rotación trienal cambió tanto las cosas? [→ ver respuesta al final]

A simple vista, pasar de cultivar la mitad a cultivar dos terceras partes de la tierra parece un cambio pequeño. Pero los historiadores consideran la rotación trienal una de las grandes revoluciones tecnológicas medievales. ¿Cómo afectó este cambio a la cantidad de comida disponible? ¿Y a la población? ¿Y a la posibilidad de que algunas personas dejaran de trabajar el campo para dedicarse a otras cosas?

6. El arte románico

Entre los siglos XI y XIII, en pleno apogeo del feudalismo, surgió en Europa Occidental el primer estilo artístico común tras la caída de Roma: el arte románico. Lo encontramos en lugares tan distantes como Galicia, Cataluña, el centro de Italia, Borgoña, Renania, Inglaterra y Escandinavia. Es un arte profundamente religioso: casi todo lo que se construyó eran iglesias, monasterios y catedrales; casi toda la escultura y la pintura tenía un programa cristiano.

Para entender el románico no basta con describirlo: hay que entender por qué es así. Y aquí, como en todo el arte, la respuesta es siempre una cadena: lo que se quiere hacer + lo que se tiene a mano = lo que sale. Las soluciones técnicas siempre nacen de una necesidad concreta y de los materiales disponibles.



CONCEPTO CLAVE: Arte románico:

Primer estilo artístico común a la Europa occidental cristiana, desarrollado entre los siglos XI y XIII. Combina influencias del arte romano (arcos de medio punto, bóvedas), bizantino (iconografía), paleocristiano (planta basilical) y germánico (decoración). Predominio absoluto de la arquitectura religiosa.

6.1 Por qué nace el románico: necesidades nuevas

El románico aparece cuando varias cosas coinciden. Recuerda lo que hemos visto en las secciones anteriores: la rotación trienal y los nuevos arados están aumentando la producción agrícola; la población crece; los monasterios cluniacenses se extienden por toda Europa; el Camino de Santiago se llena de peregrinos. Toda esa gente necesita iglesias más grandes y más resistentes que las que existían.

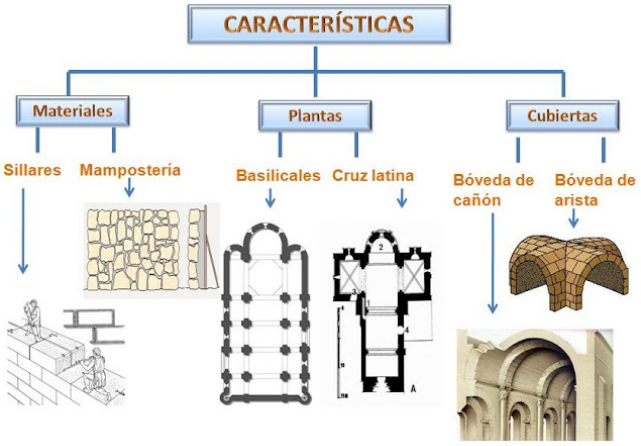
Pero hay otro problema añadido: las iglesias del periodo anterior (las paleocristianas y prerrománicas) tenían techos de madera, y se quemaban con frecuencia. Una iglesia llena de velas y lámparas de aceite ardía con facilidad, y el incendio del techo arrastraba consigo todo el edificio. Por eso, a partir del siglo XI, los constructores se plantean un objetivo claro: levantar iglesias más grandes, más altas y, sobre todo. hechas íntegramente de un material que no arda. Es decir, cubrirlas con bóveda de piedra.

6.2 El problema técnico: cómo levantar una iglesia de piedra

Aquí empieza el verdadero reto. La piedra no es la madera: una bóveda de piedra pesa muchísimo y, además de empujar hacia abajo, empuja hacia los lados. Si los muros no son lo bastante gruesos, la bóveda los abre y se derrumba. Los constructores románicos tuvieron que resolver este problema con los conocimientos que tenían a mano. ¿Y qué tenían? Conocían el arte romano: lo veían en los acueductos, los puentes y las antiguas basílicas que aún quedaban en pie por toda Europa. De ahí copiaron las dos soluciones que dan nombre al estilo (románico = parecido a lo romano):

Material: la piedra local La madera buena escaseaba y, sobre todo, transportarla largas distancias era carísimo (un tronco grande pesa mucho y los caminos medievales eran malos). En cambio, la piedra está donde la cantera, y casi todas las regiones tienen alguna. Por eso cada región construye con su piedra: granito en Galicia, caliza en Castilla, arenisca en Cataluña. La piedra no arde y soporta peso, pero pesa mucho. Esa decisión obliga a todo lo demás.	**El arco de medio punto** Heredado de Roma. Tiene una propiedad muy útil: las piedras (las dovelas) se sostienen unas a otras presionándose mutuamente, así que el arco se aguanta solo una vez terminado. Es decir, permite cubrir vanos (puertas, ventanas, arquerías) con piedra sin necesidad de una viga. Sencillo, fiable, conocido: la solución obvia.
La bóveda de cañón Es un arco de medio punto que se prolonga a lo largo de toda la nave. Se obtiene un techo de piedra continuo, ignífugo, eterno. Era la solución para los grandes incendios. Pero tiene	**La bóveda de arista** Cuando dos bóvedas de cañón se cruzan en perpendicular (por ejemplo, donde la nave central se cruza con el transepto), se forma una bóveda de arista. Reparte mejor el peso, pero es muy difícil de construir: hay que tallar

un coste: pesa muchísimo y empuja hacia los lados con fuerza enorme.	piedras especiales en cada cruce. Solo la usan donde es imprescindible.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC

Esquema arquitectónico de una iglesia románica (materiales, plantas y cubiertas).

6.3 Las consecuencias: por qué el románico es como es

Una vez tomada la decisión de cubrir con bóveda de piedra, todo lo demás del estilo se sigue como una cadena lógica:

Muros gruesos Si la bóveda empuja hacia los lados con tanta fuerza, los muros tienen que ser muy gruesos para no abrirse. Hablamos de muros de uno, dos e incluso tres metros de espesor. Esos muros son los que están sosteniendo realmente el edificio.	**Pocas ventanas y pequeñas** Cada ventana es un agujero en el muro que sostiene la bóveda. Cuanto más grande es el agujero, más débil queda esa zona. Por eso las ventanas románicas son pocas y pequeñas: no por capricho, sino porque ampliarlas pondría en riesgo todo el edificio. Consecuencia: el interior es oscuro.
Contrafuertes Para reforzar aún más los puntos donde la bóveda más empuja, los constructores adosan contrafuertes por fuera del muro: trozos de pared perpendiculares al muro principal que	**Pilares cuadrados o cilíndricos** Dentro del edificio, las bóvedas no se apoyan en columnas finas, sino en pilares macizos, cuadrados o cilíndricos, capaces de soportar el peso. La columna delgada, elegante, queda

actúan como “tirantes invertidos”. Otra solución prestada: ya se usaban en los muros romanos.	para la decoración (claustros, ventanas geminadas) o para apoyar arcos pequeños.

Ese encadenamiento explica también una característica del románico que a primera vista parece solo nía ese resultado, los constructores y la Iglesia supieron darle un sentido espiritual: una iglesia oscura, con muros gruesos y silencio amplificado por la piedra, invitaba al recogimiento y a sentir la pequeñez del ser humano frente a Dios. La técnica determinó la estética, y la estética se convirtió en parte del mensaje religioso.

Esta misma lógica explica por qué un siglo después aparecerá el gótico (Unidad 4): cuando alguien invente el arco apuntado y los arbotantes, el peso de la bóveda podrá repartirse de otra forma, los muros podrán adelgazar, las ventanas podrán crecer hasta convertirse en grandes vidrieras y las catedrales se llenarán de luz. La evolución del arte casi nunca es un cambio de gusto: suele ser una respuesta a un problema técnico que alguien acaba de resolver.

6.4 La planta y la organización del edificio

Resuelto el problema técnico, los constructores románicos organizaron el edificio siguiendo dos criterios: la función litúrgica (cómo se celebra la misa y se distribuyen los fieles) y los modelos heredados (las basílicas paleocristianas que ya hemos visto en la Unidad 1).



Planta y cabecera Planta de cruz latina: una nave larga (la nave) y un transepto más corto que la cruza, creando una cruz en planta. La cabecera (al fondo) suele tener uno o varios ábsides semicirculares que albergan los altares. La cruz latina tiene un sentido simbólico evidente; los ábsides curvos son herencia directa de las basílicas paleocristianas.	**Tres o cinco naves** La nave central es más alta y ancha que las laterales. Esa diferencia de altura permite abrir ventanas en la parte superior de la nave central (clerestorio) por encima de los tejados de las laterales. Es la única manera de meter algo de luz al interior sin debilitar los muros bajos.
Torre, pórtico y portada Las iglesias suelen tener una o varias torres (campanarios), construidas con la misma piedra que el resto. La portada principal es una de las zonas más decoradas: arquivoltas (arcos concéntricos), tímpano (espacio semicircular sobre la puerta) y un parteluz central que sostiene el dintel. Por eso se la decora	**Atrio y claustro** Las iglesias monásticas se acompañan de un claustro: un patio porticado por el que se accede a las dependencias del monasterio. El claustro es también una solución técnica: porticar un patio permite recorrerlo a cubierto cuando llueve, sin tener que techar todo el espacio.

especialmente: es lo primero que ven los fieles al entrar.	

6.5 La escultura románica: por qué se pone en las puertas y en los capiteles

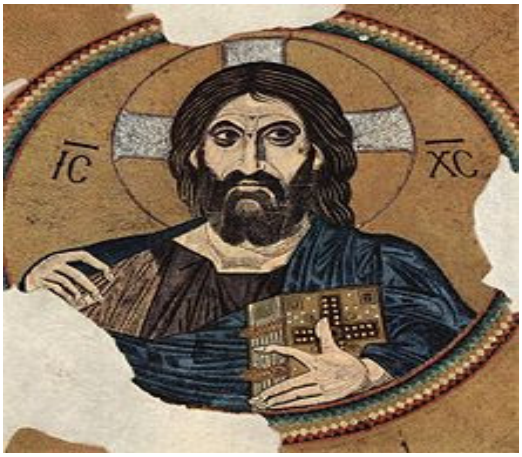
La escultura románica está casi siempre al servicio de la arquitectura: forma parte del propio edificio, no es independiente como una estatua suelta. La encontramos en los tímpanos de las portadas, en los capiteles de las columnas y en los canecillos (ménsulas bajo los aleros). ¿Por qué precisamente en esos lugares y no en otros?

Por una razón muy práctica: la escultura románica es didáctica, no decorativa. La inmensa mayoría de la población medieval era analfabeta y la Iglesia necesitaba "libros para los que no saben leer". Las imágenes hacían ese papel. Y se ponen donde la gente las ve obligatoriamente: la portada, donde todo el mundo pasa al entrar y al salir; los capiteles, a la altura de los ojos cuando uno camina por el interior. Es un arte pensado para enseñar a una población que no podía leer los Evangelios, así que tenía que verlos.

Características generales Figuras alargadas, hieráticas (rígidas, sin movimiento), de proporciones poco realistas. La importancia del personaje se marca por el tamaño: Cristo y la Virgen son siempre los más grandes (jerarquía). Frontalidad: Los personajes miran de frente al espectador. ¿Por qué este estilo? Porque la finalidad no es imitar la realidad, sino transmitir un mensaje claro a la primera mirada. Lo importante se ve grande; lo secundario, pequeño.	**Adaptación al marco** Los escultores románicos adaptan la figura al espacio del que disponen: si el tímpano es semicircular, las figuras se colocan en arco; si el capitel es estrecho, las figuras se alargan. Por eso muchas figuras parecen deformadas. No es falta de habilidad: es respeto al marco arquitectónico. La escultura siempre se adapta a la piedra que la sostiene, no al revés.
El Pantocrátor Imagen central de la iconografía románica. Cristo en majestad, sentado en un trono, con un libro en una mano y la otra en gesto de bendición, dentro de una mandorla (almendra) y rodeado por los símbolos de los cuatro evangelistas (tetramorfos). Suele ocupar el lugar más visible: el tímpano de la portada o el ábside central. Era la imagen que recordaba a quien entraba quién mandaba en aquel edificio.	**Capiteles narrativos** En las columnas del interior y del claustro, los capiteles se decoran con escenas bíblicas, vidas de santos, figuras de animales fantásticos o motivos vegetales geométricos. Cada capitel cuenta una pequeña historia: el claustro era una verdadera "Biblia en piedra". Se aprovecha cada centímetro de soporte arquitectónico para enseñar.

Pantocrátor





Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

6.6 La pintura románica: por qué es plana y de colores fuertes

La pintura románica decoraba paredes y bóvedas (pintura mural al fresco) y también miniaturas de manuscritos. Sus rasgos son los mismos que los de la escultura: figuras planas, frontales, sin perspectiva, con colores planos y muy fuertes (rojo, azul, ocre), con líneas de contorno gruesas y negras. La luz no proyecta sombras: todo está igualmente iluminado, como si el mundo representado fuera eterno.

Y aquí también hay un porqué técnico. Las iglesias románicas son oscuras (acabamos de ver por qué). En esa penumbra, una pintura con sombras suaves y matices delicados sería invisible. Los pintores resolvieron el problema con tres recursos: colores muy saturados (que se distinguen incluso con poca luz), líneas de contorno muy gruesas (para que la silueta de cada figura se lea desde lejos) y eliminación de las sombras (que confundirían el dibujo en la penumbra). El resultado parece "primitivo" comparado con el arte renacentista, pero es exactamente lo que se necesita para que un campesino vea desde el fondo de la iglesia qué está pasando en el ábside.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-ND

Pinturas murales de Sant Climent de Taüll (Vall de Boí, Lérida), Cataluña.

6.7 Ejemplos importantes

Catedral de Santiago de Compostela Obra maestra del románico hispánico, construida entre 1075 y 1211. La meta de la peregrinación más relevante (1188) es uno de los grandes hitos de la escultura románica europea.	**Iglesias de la Vall de Boí** Conjunto de nueve iglesias románicas en el Pirineo catalán, construidas en los siglos XI y XII. Patrimonio de la Humanidad UNESCO desde el año 2000. Sus pinturas (hoy en el MNAC, Barcelona) son uno de los mejores conjuntos de pintura mural románica del mundo.
San Martín de Frómista Iglesia palentina de finales del siglo XI, en el Camino de Santiago. Modelo casi perfecto del románico pleno: planta basilical, tres naves, ábsides escalonados, dos torres y abundancia de capiteles historiados. Una visita obligada para entender el románico.	**Catedrales y abadías europeas** Maria Laach (Alemania), Pisa (Italia, con su famosa torre inclinada), Vézelay y Cluny (Francia), Durham (Inglaterra). Cada región añade matices propios al estilo común, mostrando lo que más tarde será la diversidad de la Europa medieval.



RETO 3: ¿Por qué casi todo el arte románico que conservamos es religioso? [→ ver respuesta al final].

Si recorres una guía de arte románico, casi todo lo que aparece son iglesias, monasterios y catedrales. Apenas se conservan palacios, casas o ayuntamientos románicos. ¿Significa eso que en la Edad Media solo se construían iglesias? Piensa quién tenía dinero, quién encargaba obras, con qué materiales se construía cada cosa y qué tipo de edificios sobreviven mejor al paso del tiempo.

Glosario de conceptos clave

Los términos más importantes de esta unidad.

Concepto	Definición
Ábside	Espacio semicircular en la cabecera de una iglesia, donde se sitúa el altar.

Concepto	Definición
Arco de medio punto	Arco semicircular, característico del arte románico (heredado del romano).
Arquivolta	Cada uno de los arcos concéntricos que decoran las portadas románicas y góticas.
Banalidades	Pagos que los campesinos debían hacer al señor por usar el horno, el molino o el lagar.
Bellatores	Los “que combaten”: la nobleza, en la división medieval de los tres órdenes.
Bóveda de cañón	Cubierta de piedra en forma de medio cilindro, típica del románico.
Bóveda de arista	Cubierta formada por el cruce perpendicular de dos bóvedas de cañón.
Burgués	Habitante de un burgo (ciudad), generalmente comerciante o artesano. Surge desde el siglo XII.
Capitel	Parte superior de una columna, decorada en el románico con escenas o motivos vegetales.
Castillo	Fortificación medieval, residencia del señor feudal y centro político y militar del feudo.
Císter	Orden monástica fundada en 1098, partidaria del retorno a la sencillez benedictina.
Claustro	Patio porticado central de un monasterio, en torno al cual se distribuyen las dependencias.
Clero	Conjunto de personas dedicadas al servicio religioso. Estamento privilegiado en la sociedad medieval.

Concepto	Definición
Cluny	Orden monástica fundada en 910 en Borgoña. Llegó a tener más de 1.000 monasterios en Europa.
Corveas	Días de trabajo gratuito que los campesinos debían dedicar a las tierras del señor.
Diezmo	Décima parte de la cosecha que los campesinos debían entregar a la Iglesia.
Estamento	Grupo social cerrado al que se pertenece por nacimiento. La sociedad medieval tenía tres estamentos.
Feudo	Tierras y derechos que un señor concedía a su vasallo a cambio de fidelidad y servicios.
Feudalismo	Sistema político, social y económico de Europa occidental entre los siglos IX y XIII.
Homenaje	Ceremonia en que el vasallo juraba fidelidad de por vida a su señor.
Iglesia	Institución religiosa cristiana. En la Edad Media tenía enorme poder político, económico y cultural.
Investidura	Acto por el que el señor entregaba al vasallo el feudo, simbolizado en un objeto.
Laboratores	Los “que trabajan”: los campesinos, en la división medieval de los tres órdenes.
Manso	Pequeña parcela de tierra que el señor cedía a una familia campesina para su sustento.
Manuscrito iluminado	Libro escrito a mano por monjes y decorado con miniaturas e iniciales coloreadas.

Concepto	Definición
Monacato	Forma de vida religiosa basada en el retiro del mundo, la oración y el trabajo en una comunidad monástica.
Monasterio	Comunidad de monjes o monjas que viven bajo una regla. Centro religioso, cultural y económico.
Nobleza	Estamento privilegiado formado por los grandes propietarios de tierras y los guerreros.
Oratores	Los “que rezan”: el clero, en la división medieval de los tres órdenes.
Pantocrátor	Imagen de Cristo en majestad, sentado en un trono, dentro de una mandorla, rodeado del tetramorfos.
Parroquia	Comunidad cristiana local, dirigida por un cura. Es la unidad básica de la organización eclesiástica.
Privilegiado	Miembro del clero o la nobleza, con derechos que no tenía el resto de la población.
Reserva señorial	Parte del feudo cuya cosecha era íntegramente para el señor, cultivada por los campesinos.
Rotación trienal	Sistema agrícola que dividía las tierras en tres hojas para alternar cultivos y barbecho.
Servidumbre	Condición del campesino siervo, atado a la tierra y al señor.
Siervo	Campesino sin libertad de movimientos, ligado a la tierra que cultivaba.
Tetramorfos	Conjunto de los símbolos de los cuatro evangelistas: ángel (Mateo), león (Marcos), toro (Lucas), águila (Juan).
Tímpano	Espacio semicircular sobre el dintel de una portada, decorado con relieves en el románico.

Concepto	Definición
Torre del homenaje	Torre principal de un castillo, residencia del señor y último reducto defensivo.
Tres órdenes	División medieval de la sociedad en oratores (clero), bellatores (nobleza) y laboratores (campesinos).
Vasallaje	Vínculo personal de fidelidad por el que un vasallo se ponía al servicio de un señor.
Villano	Campesino libre, distinto del siervo. Pagaba rentas, pero podía marcharse del feudo.

Anexo: Retos resueltos

Inténtalo tú primero. Si has leído bien el tema, tienes todo lo que necesitas.

Reto 1. ¿Por qué nadie se rebelaba contra un sistema tan injusto?



RETO SUPERADO

Sí hubo rebeliones campesinas, sobre todo a partir del siglo XIV (la Jacquerie en Francia, 1358; la revuelta de Wat Tyler en Inglaterra, 1381; las Germanías en la Comunitat Valenciana en 1519–1523). Pero antes de eso, las rebeliones eran muy raras. Las razones son varias. Primero, la coacción: los señores tenían castillos y caballeros armados; los campesinos no tenían armas ni entrenamiento militar. Segundo, la mentalidad: durante siglos la Iglesia enseñó que la división en tres órdenes era voluntad de Dios y que la salvación eterna compensaba el sufrimiento terrenal. Tercero, el aislamiento: cada aldea estaba aislada de las demás, sin medios de comunicación rápidos, así que era muy difícil organizar rebeliones a gran escala. Cuarto, las propias condiciones: cuando una mala cosecha hundía a una aldea, simplemente no había fuerzas para rebelarse. Solo cuando estos factores empezaron a debilitarse (con las ciudades en crecimiento, la peste, el descontento religioso), aparecieron las grandes revueltas.

Reto 2. ¿Por qué la rotación trienal cambió tanto las cosas?

RETO SUPERADO

Pasar de cultivar la mitad a cultivar dos terceras partes de la tierra significa, sencillamente, un 33 % más de comida con la misma superficie. Eso, repetido año tras año en miles de aldeas durante siglos, tuvo consecuencias enormes. Más comida significa que menos niños mueren de hambre y la población crece: entre 1000 y 1300, la población de Europa pasó de unos 40 millones a casi 80 millones. Más comida también significa excedentes: los campesinos producían más de lo que

necesitaban, así que el sobrante podía venderse en mercados, y eso reactivó el comercio y la economía monetaria. Y más comida significa que algunas personas pueden dejar de trabajar el campo y dedicarse a otras cosas: artesanos, comerciantes, estudiantes, soldados profesionales. De ahí salieron las ciudades medievales (que estudiarás en la siguiente unidad). En definitiva, una mejora aparentemente técnica desencadenó la mayor transformación social de la Edad Media.

Reto 3. ¿Por qué casi todo el arte románico que conservamos es religioso?

RETO SUPERADO

Sí se construyeron edificios civiles en la Edad Media, muchos: viviendas, palacios señoriales, ayuntamientos en las primeras ciudades, almacenes, mercados. El problema es que casi ninguno se conserva, y la razón es la misma cadena técnica que hemos visto al estudiar el románico. Construir en piedra era carísimo y muy lento: solo merecía la pena para los edificios destinados a durar siglos, y casi siempre eran iglesias y monasterios encargados por la Iglesia, que era la institución más rica y estable de Europa. Las casas comunes, los palacios pequeños y los talleres se construían con materiales más baratos: madera, adobe, ladrillo. Eran edificios que ardían fácilmente, se pudrían con la humedad o se derrumbaban en pocas generaciones; cada cierto tiempo había que reconstruirlos. Por eso no nos han llegado. Hay otra razón: la Iglesia y los monasterios mantuvieron sus edificios cuidadosamente durante siglos (los siguen usando), mientras que los castillos y palacios cambiaron de manos, se quemaron en guerras o se demolieron para reaprovechar la piedra. Resultado: Cuando do, que es casi solo el religioso. La conclusión es importante: el arte que conocemos no es todo el arte que se hizo, sino el que ha resistido. Pensar como historiador es no olvidar nunca esa diferencia.